

AYUDA:

# ¿Cómo pueden las herramientas de la IA reducir la brecha digital en educación?

◆ La explosión de la inteligencia artificial durante este año ha despertado la reflexión de docentes y la comunidad educativa acerca de cuáles pueden ser las aplicaciones de sus herramientas.

**LUIS SAN MARTÍN ARZOLA**  
 CORRESPONSAL EN ESPAÑA

**C**hatGPT fue masificado en noviembre de 2022 y hoy, cuando se habla de IA, es tema obligado. Creado por la empresa estadounidense Open AI, la aplicación responde preguntas y mantiene conversaciones con respuestas creativas y, sobre todo, originales, lo que ha puesto en alerta a la comunidad educativa. Desde abordar las características de una corriente filosófica o generar un código de programación sin ríos, el chatbot es capaz de desarrollar tareas en minutos.

Por esto se asocia la herramienta con la posibilidad de hacer trampas a la hora de desarrollar trabajos. El temor está en que cada alumno podrá entregar uno distinto, muy difícil de rastrear si se trata de plagio. La ventaja, en la otra vereda, es que estos software pueden personalizar la experiencia de aprendizaje.

El Barómetro de la Brecha Digital Social, dado a conocer hace menos de dos años por la Subsecretaría de Telecomunicaciones, en colaboración con Conacción y la UAI, determinó que la principal dificultad en los servicios de educación online percibida por la población es "tener una conexión lenta,

que se cae o es inestable", lo que está relacionado directamente con la vulnerabilidad de personas con menor nivel educativo.

Por otro lado, si bien en el contexto latinoamericano Chile es líder en instalación de redes de banda ancha fija y móvil y la cobertura y el acceso internet no es un problema mayor, aún es necesario afrontar "el desafío de cerrar la brecha de conectividad", según indica la Estrategia de Transformación Digital Chile 2035.

Las herramientas que entrega la inteligencia artificial pueden ayudar en este aspecto, ya que su efectividad en los procesos y alta capacidad de personalización colabora a cubrir las necesidades de más alumnos en una sola sesión de clases. Como sucede cuando un paradigma nuevo se impone, las tecnologías educativas estarán determinadas por el desarrollo de la IA y su connatural rapidez, así como los algoritmos entrenados en el deeplearning, inspirado en los sistemas internos del cerebro humano.

## HERRAMIENTAS ÚTILES EN EL AULA

Para los docentes, cuyo papel se refuerza en vez de desaparecer, este paradigma en auge puede contribuir a la planificación de las clases y dar vida a nuevas actividades con el uso, por ejemplo, de ChatGPT. Las herramientas tienen la potencia para impulsar la evolución de metodologías didácticas en

pos de superar la brecha digital. El panorama, en este sentido, parece optimista. Según Marcelo Mendoza, profesor de Ciencias de la Computación en la Pontificia Universidad Católica de Chile, "estas herramientas pueden ser muy útiles en el aula".

Las dinámicas que se llevan a cabo en la enseñanza sacarán provecho de la inteligencia artificial en cuanto pueden otorgar información disponible para los estudiantes. "Facilitarán el acceso a información y son excelentes asistentes de búsqueda", asegura el docente.

Sin embargo, la brecha podría seguir existiendo si estas herramientas pasan de ser gratuitas a pagadas. Ahí es donde Mendoza encuentra una desventaja, ya que en este caso coexisten "riesgos asociados al acceso". La nueva versión del mencionado chatbot, GPT-4, ya implica una suscripción de pago.

Las herramientas que poseen inteligencia artificial generativa en su estructura son capaces de crear resúmenes

en segundos. Pero no es suficiente con eso, según el profesor de la PUC, quien piensa que estimular el análisis crítico es esencial, aunque aquellas ayuden en la construcción de una síntesis. "Creo que las tareas de construcción de resúmenes deben ser complementadas con tareas analíticas", comenta.

La gestión de los trabajos de los alumnos, cada uno con facultades y talentos distintos en un entorno hiperconectado y globalizado, lleva a que el mismo interés por uso de redes sociales, por ejemplo, se refleje en personalizar la enseñanza. Así, la IA puede generar una educación más inclusiva y equitativa en aras de superar la brecha, velando para que el entrenamiento a través de contenido en la web de aplicaciones como ChatGPT no remita a la discriminación. "Debemos cuidar que estas tecnologías no reproduzcan sesgos ni dañen a personas por su identidad", concluye Mendoza.



Los expertos dicen que las herramientas de IA facilitarán el acceso a la información.